

Desde agosto del año pasado se está registrando una sostenida recuperación del crédito destinado a las pequeñas y medianas empresas. Por **Alejandro Banzas**

Las pymes están en el centro de la escena

► Abril comenzó con una moderada recuperación de la intermediación financiera. En la primera quincena del mes tanto los depósitos como los préstamos se expanden de manera más notable. Los depósitos del sector privado durante el mes de abril evidenciaron un crecimiento, medidos en promedio, respecto al mes anterior que alcanzó a 2,8% (\$3.818 millones).

En otro orden, los préstamos al sector privado —con datos al 16 de abril— medidos en promedio registraron un incremento de 2,3%, que representan \$3.602 millones, comenzando un sendero de recuperación. La tendencia se afirma principalmente debido a las colocaciones en líneas documentadas al segmento a empresas con destino a capital de trabajo y a prefinanciación de exportaciones y al consumo en tarjetas de crédito y en préstamos personales. En éstos últimos casos, el crecimiento alcanzó a \$793 millones (4%) ya \$484 millones (1,5%) respectivamente.

Por otra parte, aquellas financiaciones de más largo plazo como son las líneas destinadas a compras de bienes durables (autos y vivienda), comienzan lentamente a recuperar terreno. Los préstamos hipotecarios alcanzaron un aumento de \$129 millones —0,7%— en tanto que los prestatarios con \$94 millones representaron una expansión de 1,3%.

En este escenario el crédito pyme comenzó a tener una mayor preponderancia a partir de agosto de 2009. En efecto según un reciente informe del CEFIDAR, señala que “para el mes de enero de 2010, último dato disponible, y en relación al mismo mes de 2009, se sostiene el crecimiento de los préstamos a las pymes que comienza en agosto 2009. Si observamos el comportamiento al interior del sistema ban-

carío, se distingue el desempeño de la banca pública nacional, que para este período muestra un incremento en los préstamos a este sector del 39,6% (\$2.826 millones), mientras que la banca privada en su conjunto presenta un incremento del 12,1% (\$2.775 millones)”. Este repunte de la banca pública se dio como consecuencia de la agresiva campaña llevada a cabo por el Banco de la Nación Argentina, que implementó líneas destinadas a este segmento a largo plazo y a tasa fija, entre los principales productos ofrecidos.

Por otra parte, el informe del CEFIDAR destaca que “nuevamente se evidencia la fuerte tracción ejercida por la banca pública nacional, lo que permitió que el financiamiento otorgado a las pymes por el total del sistema bancario aumentara interanualmente un 16,2% (\$5.601 millones). En el caso de la banca privada, nuevamente la banca extranjera es la que muestra un peor desempeño en cuanto a la asistencia crediticia a este tipo de empresas. Los locales de bancos transnacionales prácticamente mantienen constante su stock de financiamiento y las sucursales de entidades financieras del exterior lo disminuyen en un 12,5%. Por su parte la banca privada de propiedad nacional presenta un incremento del 19,8% mientras que la banca cooperativa aumenta su financiamiento en un 29,6%”.

El trabajo del CEFIDAR es un aporte sustantivo para tratar de esclarecer una parte de la realidad pyme que es la del financiamiento. Con las dificultades metodológicas que conlleva la realización de esta medición, ya que las estadísticas publicadas por los bancos es una aproximación y no de precisión absoluta ya que engloba en una misma

bolsa las financiaciones indirectas a través del segmento de individuos, al menos permite visualizar el mapa del financiamiento en la Argentina para las pymes.

No obstante, la mirada sobre este segmento empresario debe complementarse con otra realidad, que es el alto grado de informalidad de nuestra economía y en consecuencia, la falta de papeles que permitan calificar a una empresa en el sistema financiero.

Existen un conjunto de organismos y herramientas que permiten apuntalar el crecimiento de la pyme, uno de ellos son las sociedades de garantías recíprocas que sostienen un comportamiento solidario entre un universo de pymes que ponen a disposición de los bancos las garantías necesarias para la obtención de financiamiento. El que lidera el mercado de SGR es Garantizar y se complementan con el Fondo de Garantías de Buenos Aires y un conjunto de más de 20 entidades de similar característica, que han monetizado un sustantivo monto de financiamiento en condiciones favorables de plazo y tasas de interés.

La distribución regional

Durante 2009 la distribución de las garantías otorgadas por provincias se aplicó de la siguiente manera: el 48% se concentró entre la Capital Federal y la provincia de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba el 31% mientras que el 21% restante entre el conjunto de las demás provincias.

Otro organismo que ha contribuido últimamente al desarrollo del sector pyme ha sido la Secretaría Pyme la cual concedió préstamos a tasa bonificada. Cada licitación o convenio adjudica cupos para que las entidades otorguen préstamos

bonificados con tres diferentes destinos alternativos: capital de trabajo, proyectos de inversión y bienes de capital. Los mismos abarcan desde 300 mil pesos hasta 800 mil con plazos que van de 36 a 60 meses. Pero no todas son buenas noticias, la combinación de caída en las ventas, ausencia de crédito y cadenas de pago que se alargan, provocaron una situación de ahogo en las pymes que habría llevado a cerrar las persianas al menos 2.100 de ellas en los últimos nueve meses, según un informe del Centro de Economía Regional y Experimental (CERX). A esto se suma que la mayoría de las pymes tiene problemas para pagar sueldos e impuestos, lo que alienta su caída en la informalidad. Al ser más vulnerables que las grandes empresas, las pymes van perdiendo mercado y posibilidades de crédito, dado que el sistema financiero busca evitar el riesgo.

En consecuencia, las perspectivas para el segmento pyme continúa limitada a quienes pueden calificar para un crédito. La principales barreras continúan siendo en mayor medida las garantías y a seguido los plazos y las tasas de interés. Una mirada macro de la situación permite mensurar que el total del financiamiento del sistema bancario es del 13% del PIB, con lo cual la incidencia del crédito en la Pyme argentina es todavía una materia pendiente que retrasa las posibilidades de desarrollo e inversión para este segmento de empresas que aporta más del 60% de la mano de obra ocupada, en el caso de las pymes industriales explican el 55% del PIB manufacturero, en tanto las comerciales generan 82% de la producción de ese sector un eje neurálgico a la hora de planificar el desarrollo en la Argentina.